

¿QUE PASA CON...?

por Eugenio González.

...LOS SOCIALISTAS?



Habla Ricardo Lagos

Ricardo Lagos Escobar es uno de los dirigentes políticos de oposición más entrevistados en los últimos doce meses. Algunos medios periodísticos lo dan como futuro candidato presidencial.

"Ya perdí la cuenta de las veces que me he enfrentado a la prensa", dice. Es que su condición de abogado titulado en la Universidad de Chile, doctorado en economía en Duke University (EE.UU.), militante socialista desde la década de los sesenta, representante del PS en el Comité Ejecutivo de la Alianza Democrática y su carácter abierto hace que, al pensar en una entrevista a un socialista, su nombre siempre esté presente.

Su extenso currículum incluye los cargos de Director de la Escuela de Ciencias Políticas y Administrativas de la Universidad de Chile y Secretario General de la misma casa de estudios. Como representante del Gobierno del Presiden-

te Salvador Allende, asiste a la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1971, a la Conferencia de los 77 en Lima, Perú, al año siguiente y tiene una destacada participación en la Tercera Reunión de la UNCTAD, realizada en Santiago.

Su pensamiento es conocido a través de las columnas publicadas en diarios, revista **Cauce**, y de los tres libros que ha editado a la fecha. El último, "Democracia para Chile: proposiciones de un socialista"... "lo hice pensando —entre otras cosas— en entregar algunos elementos que permitan a la juventud conocer la realidad política chilena".

Y hacia allí va dirigida la primera pregunta...

—El PS como la casi totalidad de los partidos de oposición, está bastante dividido. Para intentar hacer claridad... ¿Cuántos partidos socialistas existen en Chile hoy día?

—“En el período de doce años de dictadura, el pueblo socialista es uno solo y se ha mantenido muy unido. Al recorrer el país, se percibe que el socialismo está allí, intacto y que las discrepancias generadas a nivel de direcciones, afortunadamente no han llegado a ese gran pueblo socialista. Lo que ocurre es que hay formas de interpretar el acontecer diario. Podríamos decir en líneas gruesas que hay dos grandes vertientes en el socialismo: la que se ha mantenido vinculada a la expresión del socialismo chileno de los años 60, con una gran carga ideológica, y otra forma de mirar el socialismo que arranca de la constatación de elementos nuevos en la sociedad chilena: los cambios producidos por la dictadura. Esta renovación del pensamiento socialista en Chile está afinada en tres elementos: renovación teórica, renovación basada en la nueva realidad chilena

y la influencia de los socialismos reales en el mundo.

En este sentido hay dos grandes líneas y a la larga el proceso unitario se va a dar en torno a estas vertientes...".

UNIFICACION DEL PS

—Pero mientras tanto ese pueblo socialista del que Ud. habla se estará preguntando cuándo se va a dar en definitiva esa unidad...

—“El proceso de unificación de las orgánicas pasa por tener que estar de acuerdo en una cierta metodología y ésta pasa por un cierto grado de libertad y espacio público para poder dirimir eventuales conflictos. Y en una dictadura eso no es posible. Si Ud. y yo discre-

civilidad no está por una salida demócratacristiana, socialista o liberal, sino por un sistema democrático de alternancia en el poder. Ese 90 por ciento tiene percepción de que la crisis de Chile es tan profunda en lo institucional, económico, social y cultural, que tiene que haber una respuesta nacional en el período de transición post dictadura que establezca las bases materiales de la institucionalidad futura, para después poder tener la opción DC, socialista o liberal”.

—¿Ud. piensa que la percepción de una oposición dividida no existe?

—“Puede existir esa percepción, pero estoy pensando también en el Acuerdo Nacional. Está suscrito por un PS Briónes, por un PS Mandujano, por la IC,

Otros creemos que se llega en virtud de una movilización que hace que el 90 por ciento de los chilenos diga el día de mañana... este país para.

No obstante que el capitán general diga que dio vuelta la hoja, lo que va a ocurrir es que en Chile no se va a mover una hoja”.

—Insisto, en el AN hay partidos que se oponen que este país pare.

—“Es que el tema de la movilización como el de la negociación no tienen por qué ser propios del Acuerdo. A lo único que yo no tengo derecho es a dudar de aquél que porque va a negociar quiere echarse los principios del Acuerdo al bolsillo, —y tampoco acepto que aquel que no es partidario de la movilización, porque yo me movilizo, considere que

- ⊗ Las discrepancias a nivel de direcciones no han llegado al gran pueblo socialista.
- ⊗ La civilidad no está por una salida demócratacristiana, socialista o liberal, sino por un sistema democrático de alternancia en el poder.

- ⊗ La movilización hará que el 90 por ciento de los chilenos diga el día de mañana... este país para.
- ⊗ En la reconstrucción de la sociedad chilena, en la respuesta nacional a la crisis... no sobra nadie.

- ⊗ Tenemos autoridad para decir NO a Pinochet, SI a un conjunto de principios que tenemos para su reemplazo.
- ⊗ La derecha está actuando como siempre lo ha hecho en Chile, movida por sus particulares intereses.

pamos sobre una determinada materia, en un sistema plural, democrático, abierto... votamos. Pero ¿cómo votamos en una dictadura?

No es casual que en otras experiencias dictatoriales también muy largas, la reunificación socialista se ha resuelto cuando se ha restablecido el sistema democrático. A la primera elección que hubo en España se presentaron varios grupos socialistas. Uno solo emergió como intérprete de la voluntad mayoritaria y en torno a él se produce el proceso unificador del resto. No digo que en Chile debemos tener un sistema democrático para la unidad del socialismo. Me gustaría verlo antes porque ayudaría a acelerar el término de la dictadura”.

—Y como están divididos, Pinochet se afianza en el poder...

—“Es que las dificultades al interior de los partidos, no dicen relación con el problema grueso frente al país. En el tema del enfrentamiento de la dictadura hay ciertos criterios compartidos por todos y un grado de clarificación en el siguiente sentido: el 80 o 90 por ciento de la civilidad está contra Pinochet. Esta

por el MAPU que lo reconoce y adhiere inmediatamente, y yo agregaría por un PS Almeyda que lo valoró positivamente tan pronto salió. Entonces, dentro del AN hay cinco orgánicas que son una respuesta a la crisis chilena del socialismo bastante clara. No nos engañemos. Frente a la dictadura, hay un grado de identificación socialista mucho mayor que lo que aparenta la diáspora de las distintas orgánicas y que la prensa de la dictadura está interesada en agrandar”

¿MOVILIZACION O NEGOCIACION?

—Se ha dicho que el año 1986 será el año de la movilización social. ¿Cómo se puede dar la movilización si en el AN hay partidos que se oponen a ella?

—“El AN debe entenderse sólo como un conjunto de principios en que los partidos que lo hemos suscrito nos comprometemos, en base a ellos, a construir las bases del sistema democrático. A esos principios queremos llegar. Unos creen que se llega a través de la negociación —a estas alturas ya no sé con quién porque el capitán general dijo no— pero sigan pensando en alguna negociación.

me estoy echando los principios al bolsillo. Cuando yo digo movilización, ésta involucra a todos los que creen que por este camino se restablece el sistema político chileno y en la reconstrucción de la sociedad chilena, en esta respuesta nacional a la crisis... no sobra nadie”.

—Tampoco los comunistas...

—“Pero evidente. El tema comunista revela el parroquialismo de los políticos de este país. Cuando De Gaulle entró a París devastada por la guerra y ante el desafío de reconstruir Francia y sus bases institucionales, democráticas y materiales destruidas por el nazismo, no pensó que sobrarán los comunistas. La discusión parroquial chilena revela el éxito que ha tenido la dictadura en hacer que las mentes chilenas —otro día muy amplias— sean ahora chiquititas y estén preocupadas en pedir certificados de buena conducta.

Y es paradójico, porque no converso con los comunistas porque son partidarios de la violencia, y mientras no cambien... no converso. Pero Ud. ha visto que se conversa con el Sr. Cardemil que representa un régimen que ha practicado el terrorismo de Estado durante 12 años

y yo no sé que se le haya dicho... ¡renuncie al terrorismo de Estado!"

PARO NACIONAL

—En su opinión, después de ver el resultado de las protestas, paros parciales y otras acciones del año pasado, ¿sólo queda el paro nacional para derrotar a Pinochet?

—"No me cabe la menor duda. Un paro en el Chile de hoy es un paro cívico que involucra a deudores hipotecarios, transportistas, comercio, profesionales, estudiantes, etc. Es, por decirlo así, un paro que va más allá de la clase trabajadora, no es un paro en un sentido tradicional. Si el 90 por ciento quiere parar, tenemos autoridad para decirle NO a Pinochet. Si a este conjunto de principios que tenemos como reemplazo a Pinochet".

—Y para que un paro nacional tenga éxito, debe estar convocado en forma seria y responsable. A su juicio, esta convocatoria debe estar dada ¿por los trabajadores o por la clase política?

—"Tiene que ser convocada por todos. La clase política tiene que asumir su responsabilidad y correr los riesgos y consecuencias como en el pasado lo hizo un Seguel, un Bustos, un Di Giorgio. Pero también tienen que asumirlo representantes de los sectores sociales para que se vea que obedece a ciertas reivindicaciones que le son propias a la clase trabajadora. Es decir, debe tener un doble sentido, paro para demandar democracia y paro para demandar modificaciones de un conjunto de elementos materiales indispensables para que esa democracia se sustente".

—En el campo económico se ha sostenido que no habrá soluciones en el corto plazo. Por poner una cifra... ¿qué podemos esperar para los próximos diez años?

—"Ud. plantea soluciones a diez años porque desde un punto de vista real, supone que en el sistema actual no las hay. Eso es cierto porque dentro de la política de Chicago y del extremismo ideológico del que ese sector ha hecho gala, no hay solución. Las alternativas de una solución económica pasan primero por una modificación política.

Primero tiene que haber una respuesta mucho más nacional que la que pueda dar cada partido en forma individual. La solución a la crisis pasa primero por decir cuáles son los problemas que tenemos: empleo, distribución de ingreso y el mundo de los excluidos, ya no de los

marginados, sino de los que están fuera de este mundo social. ¿Cómo abordo estos problemas? Primero tengo una restricción que es la deuda externa y ella requiere una respuesta como lo hace un García o un Alfonsín. Segundo, ¿cómo abordo internamente las modificaciones de la estructura socio-económica que se hicieron al amparo del fusil? Esto pasa, entonces, por un conjunto de medidas relativas a la privatización hecha entre gallos y medianoche, a las condiciones en que se está renegociando la deuda interna de los grupos económicos. Eso tiene que revisarse. Y tercero, los cambios en otras áreas de la economía que requieren modificaciones, como el sistema previsional, por ejemplo. Asignar la inversión por el mercado es profundamente antidemocrático porque hay una gran mayoría de chilenos que no tienen voz y en necesario restablecer el equili-

Yo confío en que con las FF.AA. vamos a poder caminar para buscar una solución política hacia la transición.

En materia de derechos humanos no se puede establecer un manto de olvido.

brio de los sectores populares que son los pisoteados en estos doce años".

INTERESES DE LA DERECHA

—Pero ¿estará la derecha pensando igual que Ricardo Lagos considerando que debe tener algunos intereses comprometidos en esta materia?

—"Creo que la derecha en general, está actuando como siempre lo ha hecho en Chile, movida por sus particulares intereses. Ellos creen tener el mecanismo para transitar a la democracia. Piensan que son el 20 por ciento decisivo y lo utilizan para decir... cuando lleguemos a la democracia, quiero garantizarme que el sistema capitalista va a subsistir. Y yo le digo NO. El sistema capitalista va a subsistir sólo si Uds. con capaces de conquistar la mayoría de las mentes del país, pero yo también quiero tener la opción, a través de mi proyecto, de hacer socialismo. Pero eso no está en discusión ahora. Lo que interesa son las estructuras de las bases socio-económicas que hizo la dictadura. Porque hay muchas cosas incompatibles con un sistema democrático. No puede haber

cinco grupos económicos que son los responsables del 80 por ciento de la deuda privada que Chile suscribió en el exterior y que ahora —por arte de birlibirloque— se transforma en deuda pública. Cuando un grupo económico debe 150 millones de dólares... ¿sabe cómo renegocia su deuda? Un 30 por ciento en UF más 5 por ciento a diez años plazo y el 70 por ciento restante se congela y lo discutimos en diez años más. Todo esto tiene que revisarse porque hay un problema de ética que no tiene nada que ver ni con socialismo ni con capitalismo".

—¿Y la derecha estará de acuerdo en esta revisión?

—"Es que si no está de acuerdo, quiere decir que quiere asumir determinados hechos que son yo no diría ilícitos porque me van a decir que ninguna ley del régimen ha sido violada pero que no responden a la moral pública".

DERECHOS HUMANOS

—En el proceso de transición, también están las FF.AA. ¿Cuál es el rol que deben jugar en el camino a la democracia?

—"Yo confío en que con las FF.AA. vamos a poder caminar para buscar una solución política hacia la transición. Pero tienen que entender que en tanto ellas continúen vinculadas a una dictadura personal cuya única meta es mantenerse aferrada a los plazos de la Constitución que le permite al capitán general morir en el poder, de un modo a lo mejor muy poco percibido en un comienzo van a empezar a ligar su suerte a la del capitán general. Aún es tiempo para que las FF.AA. busquen con la civilidad una solución a la crisis.

Pero hay cosas que no se pueden omitir: lo que ha ocurrido en 12 años en materia de derechos humanos. Como parte de la transición y de la justicia social, es necesario hacer justicia en materia de derechos humanos. Y hacer justicia no quiere decir que no pueda haber mañana perdón, pero estoy con la iglesia católica que dice que el perdón requiere previamente de la verdad. Una vez que se sepa quién delinquirió y cómo delinquirió, puede establecerse el perdón o una sanción. Lo que no se puede establecer es un manto de olvido".

—¿Y no será esta la causa que está retrasando el diálogo para la transición? ¿No estarán las FF.AA. mirando hacia Argentina, por ejemplo?

—"A lo mejor lo está retrasando. Yo

¿QUE PASA CON...?

...LOS SOCIALISTAS?



creo que no. En un debate que hubo sobre el tema, un abogado —que no es socialista— planteó que si en definitiva el tema de los derechos humanos y la justicia retrasa la transición... bienvenido sea este retraso. Sería peor no tocar el tema con seriedad y respeto y que el día de mañana se desate una suerte de venganza ciega por lo que ha ocurrido. Aquí no puede haber venganza, pero para que haya justicia, tiene que haber verdad”.

—Entonces, no podría haber borrón y cuenta nueva...

—“Imposible. Porque este país ha sido lacerado muy profundamente. Hay estudios que señalan los miles de torturados, desaparecidos, cientos de miles que han tenido alguna detención arbitraria. O en las poblaciones que sienten temor ante la próxima “visita inspectiva”. Ese ser que fue vejado tiene que sentir, no que ha sido vengado, porque el pueblo chileno es mucho más generoso que eso, pero quiere que haya un restablecimiento de la verdad y justicia”.

—¿Cree Ud., que las FF.AA. estarán ya pensando cómo van a enfrentar este juicio sereno, imparcial?

—“Yo creo que sí, porque los excesos que se cometieron tuvieron responsables

y la verdad va emergiendo... primero con temor, pero emergerá quienes dieron las órdenes, quiénes son los responsables. Aquí no se trata de hacer un juicio a la institución. Alguien me dirá que es muy impolítico decirlo, pero es más impolítico ocultarlo porque este es un tema del que están todos conscientes. Las FF.AA. también”.

—Esta semana será decisiva dentro de la Alianza Democrática en cuanto a cómo enfrentar la movilización social. ¿Existe ya un acuerdo o aún están en las conversaciones preliminares?

—“Para los partidos de la Alianza está claro. Porque si hubo algún dilema entre negociar y movilización, éste ha sido respondido en modo meridiano por el capitán general. Solo cabe la movilización contra Pinochet con una propuesta clara al país. Y nos parece importante que se busque no sólo una concertación política con otros conglomerados como el MDP, sino también con otros estamentos de la sociedad, léase Colegios Profesionales, sindicatos, comerciantes y todo el mundo tan rico de las instituciones sociales que han surgido en este período. El paro será el único camino —y yo creo el final— que haga entender a las FF.AA. que hay que buscar una solución política. Pero esto es complejo, porque cuando le estamos pidiendo actos heroicos a la población, la heroicidad tiene que darse con un propósito claro: el término del actual estado de cosas y la construcción del futuro”.

—Por esta complejidad se ha demorado la respuesta al MDP.

—“La respuesta al MDP se inscribe en otro plano distinto. La AD es un conglomerado político que tiene que intercambiar opiniones políticas de actores políticos. El MDP es un actor político. El MUN, también lo es. Yo no le pido al MUN que para conversar con él, desconozca su Constitución del 80. Hay que conversar con ellos, igual que con el PC que también es un actor político. Por cierto van a surgir discrepancias, pero si no fuera así, el PC formaría parte de la AD. Lo que yo no acepto es que un conglomerado converse para un lado y no para otro porque esa es la negación de la actuación política. Comencemos a practicar la democracia cuando Pinochet aún no la concede al país... o

mejor dicho, cuando no se la hemos arrebatado. ¿Vamos a aplicar a un conglomerado político las respuestas de Pinochet? No converso con el AN porque no reconoce mi Constitución, no se pronuncia frente al marxismo y no se qué otras cosas más pidió. ¿Vamos a hacer lo mismo con los comunistas? No converso con ellos mientras no hagan uno, dos o tres. Por favor... eso me parecería tomar nosotros la actitud de Pinochet”.

—Entonces el tema de la conversación con el MDP es mucho más simple.

—“Yo lo veo mucho más simple. Se trata de establecer los mecanismos de interlocución permanente propios de los sistemas políticos. Lo demás, sería decir... yo a Ud. lo excluyo de todo, aún de la interlocución política y eso no está en el pensamiento de la Alianza que sostiene que en el sistema democrático nadie puede ser excluido en virtud de lo que piensa”.

—Cuando esta entrevista salga publicada, el senador Kennedy ya habrá realizado su visita relámpago a Chile. Esto ha sido motivo de nuevas divergencias al interior de la Oposición, llegando incluso el MUN a declararlo persona non grata. ¿Qué significado tiene para los socialistas la visita de Kennedy?

—“El senador Kennedy es una figura política norteamericana que, dentro de la concepción del sistema capitalista que él quiere preservar, ha tenido rasgos muy positivos en su defensa de los derechos humanos. En ese sentido, nos parece una figura respetable y que se inserta dentro de la riqueza, de la pluralidad del sistema norteamericano. Aquí, de nuevo con nuestro sistema parroquial, tendemos a mirar todo en blanco y negro. EE.UU. es muchas facetas. Es la segregación racial, pero también es un Martin Luther King que sabe cómo luchar contra ella. Es una política de apoyo a muchas dictaduras porque cree que de ese modo se combate mejor el comunismo, pero también es un conjunto de organizaciones que piensa que no se puede apoyar a dictadores como fue Somoza o el Sha de Irán y lucharon, no obstante el apoyo que tuvo del Gobierno. Dentro de esa riqueza multifacética, el senador Kennedy juega un papel importante y es positivo que se percate en el terreno mismo del estado de los derechos humanos.